

LA FUNCIÓN EDUCATIVA DE BIBLIOTECAS Y BIBLIOTECARIOS EN EL CONTEXTO DE LAS TECNOLOGÍAS PARTICIPATIVAS DE LA WEB SOCIAL¹

José Antonio Gómez Hernández²

jgomez@um.es

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es describir las posibilidades de algunas herramientas participativas de la “web social” para potenciar la función educativa de bibliotecas y bibliotecarios. En concreto los blogs, las wikis y las redes sociales se consideran medios de comunicación, producción y publicación de información adecuados para contribuir a la adquisición de competencia o alfabetización informacional. Y se analiza su aplicación desde unas reflexiones previas sobre cómo la web social influye o modifica las prácticas y principios bibliotecarios, considerando necesaria una actitud a la vez activa y reflexiva ante ellas, para ejercer un papel de formación, participación, interrelación y acompañamiento de los usuarios que nos haría “entrenautas”.

Palabras clave: Web social; Redes sociales; Bibliotecas – Função educativa; Bibliotecários – Função educativa Alfabetização informacional.

A FUNÇÃO EDUCATIVA DA BIBLIOTECA E DOS BIBLIOTECÁRIOS NO CONTEXTO DAS TCNOLOGIAS PARTICIPATIVAS DA WEB SOCIAL

RESUMO

O objetivo deste trabalho é descrever as possibilidades de algumas ferramentas participativas da “web social” para potencializar a função educativa de bibliotecas e bibliotecários. Concretamente, os blogs, os wikis e as redes sociais são considerados meios de comunicação, produção e publicação de informação, adequados para contribuir na aquisição de competências ou alfabetização informacional. Analisa-se sua aplicação a partir de reflexões preliminares sobre como a web social influi ou modifica as práticas e os princípios bibliotecários; leva-se em conta a necessidade de uma atitude ao mesmo tempo reflexiva diante delas, de modo a exercer um papel de formação, participação, inter-relação e acompanhamento dos usuários, fato que nos faria “entrenautas”.

Palavras-chave: Web social; Redes sociais; Bibliotecas – Função educativa; Bibliotecários – Função educativa; Alfabetização informacional.

¹ Este trabajo se basa principalmente y reelabora ideas expuestas en el XIV Coloquio Internacional de Bibliotecarios, celebrado en Guadalajara, México, del 25 al 27 de noviembre de 2007, y que se publicarán en sus actas: “Leer, escribir y aprender con Internet. La función educativa de las bibliotecas y las tecnologías participativas de la Web Social.”. En: *Memorias del XIV Coloquio Internacional de bibliotecarios*. Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara, 2008 (en prensa).

² Universidad de Murcia.

1 WEB SOCIAL Y BIBLIOTECARIOS

Los bibliotecarios vivimos una época de cambio acelerado en todos los ámbitos: las tecnologías, el contexto propio y el de los usuarios, las demandas y expectativas individuales y sociales respecto a la información, las formas de producción y consumo de la misma... Por supervivencia y por autoestima, deseamos conocer, asumir e incorporar las distintas posibilidades existentes para desarrollar y mantener servicios acordes con las posibilidades y problemas de nuestra época. En concreto, la web social, el conjunto de tecnologías que permiten a los internautas participar activamente en la generación y publicación de información, intercambio, difusión y creación colectiva, suponen para las bibliotecas nuevos retos. Un reto es utilizarlas para los servicios bibliotecarios, pero otro, quizás mayor, es asumir los cambios que implican en la filosofía de la biblioteca, e integrarlas de modo crítico y coherente.

Trataremos en general de ello, para luego centrarnos en sus posibilidades que tienen para fomentar la alfabetización o competencia informacional y la capacidad y orientación hacia el aprendizaje permanente.

1.1 DIFICULTADES DE INCORPORACIÓN

Para los bibliotecarios, integrarse en el contexto y la filosofía de la web social tiene dificultades:

- Por el propio ritmo de la innovación tecnológica, que es muy rápido: Los blogs, las wikis, los marcadores sociales, las redes sociales, los sistemas de promoción social de noticias, los espacios de publicación colectiva de vídeo o fotografías..., suponen cambios en los contenidos y su gestión, e instituciones como las bibliotecas necesitan un tiempo para conocer, experimentar y validar las nuevas posibilidades antes de aplicarlas.

- Por las dificultades de formación permanente en un contexto de innovación tecnológica continua. Frente a los nativos digitales, para los que el espacio digital es un medio natural donde se desenvuelven sin problemas, la mayor parte de los bibliotecarios actuales son inmigrantes digitales. A pesar de que las tecnologías de la participación se consideran de muy fácil aplicación para todo tipo de usuarios, se requiere la familiaridad previa como usuario para comprenderlas y usarlas. Para los inmigrantes digitales usar tecnologías es un proceso reflexivo, de asunción de cambios conceptuales

y procedimentales, que cuesta aprender y gestionar. Y para hacerlo hay que conocer, practicar, valorar y aceptar o no su conveniencia en el día a día de la biblioteca. Eso hace más lenta la incorporación, pero cuando se produce es de esperar que conduzca a logros mejores que los a veces superficiales de los “nativos digitales”.

- Otra dificultad añadida es que las tecnologías de la participación son en sí mismas algo que las bibliotecas pueden incorporar o promover como catalizadoras, pero no controlar, pues precisamente su esencia es la posibilidad que dan a cada individuo de usarlas y por sí mismo interactuar con otros y con el conocimiento. En la web social la biblioteca es un agente más, integrado en un conjunto de redes sociales y personas, cuya función dependerá del eco que logre hacerse en las comunidades en que participe.

1.2 CAMBIOS IMPLÍCITOS EN LAS FUNCIONES BIBLIOTECARIAS

De lo que se acaba de señalar se deriva que las tecnologías de la participación en Internet cuestionan algunos principios básicos de la tradición bibliotecaria:

- *La función de selección*

La función de filtro, de selección, cambia cuando todo se hace público de manera instantánea por cualquiera que quiere. Cuando Ortega y Gasset escribía en los años treinta del siglo pasado que la biblioteca y sus bibliotecarios eran una especie de filtro necesario en la selva del libro, planteaba una cuestión hoy agigantada, en un momento en el que la información por su enormidad se considera océano, galaxia o universo. La colección de la biblioteca ha sido, o ha aspirado a ser, reflejo del saber aceptado, aprobado por la crítica literaria o el impacto científico, validado por las editoriales, sus evaluadores o sus comités. La selección de la colección dependía de criterios de calidad reconocida o equilibrio, y el concepto de “canon” ha estado muy presente en la formación de las colecciones bibliotecarias. Aunque se tienen en cuenta las peticiones de los usuarios o el estudio de las necesidades de la comunidad, la biblioteca tradicionalmente ha aspirado a ser a través de la colección un reflejo de la cultura y el saber de su tiempo presente y lo llegado desde el pasado.

Frente a ello, las tecnologías de la participación han traído al mundo de la cultura y el conocimiento la posibilidad de ser autor, de publicar contenidos, a cualquier persona con acceso a un ordenador y una conexión, y hacerlos disponibles al margen de filtros. En la web social no hay prácticamente filtros, salvo factores limitantes como la

brecha digital o la falta de competencia para usar las tecnologías con sentido, de modo reflexivo, contextualizado e intencional. Supone un cambio radical para los bibliotecarios la facilidad con que el usuario común produce y comparte información, colabora en la creación y publicación de contenidos y de forma espontánea participa en comunidades virtuales donde trabaja en torno a información generada por los integrantes de modo cooperativo. Desde el punto de vista de la biblioteca, ¿Cómo juzgar y estriar toda esa información que se publica al margen de los cauces tradicionales, sin un editor que la evalúe, apruebe e imprima para que un bibliotecario, tras un análisis, la lectura de reseñas o la desiderata de un lector o un investigador, decida que debe formar parte de su colección?.

La cuestión es, por un lado, hasta qué punto y cómo dar la palabra, favorecer o estimular a nuestros usuarios en ese flujo creativo, pues se ha convertido en un derecho y una forma más de democratización cultural; por otro lado, cómo incorporar a nuestras colecciones también ese saber creado espontáneamente, de modo individual o colectivo, tras una compleja tarea de análisis y selección. Y sabiendo que, con la enorme cantidad de información disponible a un clic, nuestro papel puede ser marginado o ignorado si no acreditamos su utilidad.

La función de selección y filtro es más necesaria que nunca, pero los criterios tradicionales no son suficientes. Incorporar el conocimiento social implica aumentar la capacidad de evaluación de la información por nuestra parte, pero también transferir a nuestros usuarios esa capacidad a través de la alfabetización informacional, para que intenten hacer también la valoración y selección por sí mismos.

Curiosamente, y como ya hemos explicado³, en la versión española de Wikipedia, la enciclopedia universal abierta y cooperativa, se llama “bibliotecarios” a los que filtran la valía de la información que los participantes aportan, o previenen la información falsa o perniciosa. Son “reguladores” que hacen que la Wikipedia tenga la credibilidad y el valor que perdería si todo valiera y pudiera estar por igual. Por tanto, evaluar y seleccionar no es una cuestión de elitismo, sino de necesidad, y se considera una función bibliotecaria, lo que debemos aprovechar.

³ Gómez-Hernández, José-Antonio (2008). Las metáforas del mundo de la información, y los bibliotecarios. *El profesional de la información*, 17 (3), 340-343.

- *La función de orientación lectora*

El bibliotecario, además de seleccionar, ha sido también un orientador, un consejero de la lectura, pero los modos en que las personas eligen lo que leen también cambia en la web social. Por un lado la estructura hipertexto y las redes de enlaces llevan a una navegación a través de la cual el lector crea y lee cada vez un nuevo texto, suma de los muchos que revisa con más o menos orden y dirección. Por otro, las tecnologías sociales dan la posibilidad de influir en lo que lo demás leen o consultan, pues la frecuencia de consulta y descarga de los contenidos que hacen los usuarios de Internet, así como sus valoraciones de libros o cualquiera otros contenidos o servicios, influye en la visibilidad de la información, y en su posicionamiento. Los portales librerías y otros muchos sitios web permiten a los lectores puntuar sus lecturas, hacer comentarios, etcétera. Y ello es un factor cada vez más influyente para su elección y lectura, pues la mayoría de personas lee en la red lo que encuentra en los primeros lugares tras búsquedas sencillas en *Google*, o lo recomendado en sus propias redes sociales, mejor votadas o comentadas por lectores previos. De modo que los tradicionales prescriptores del conocimiento, fueran librerías, bibliotecarios, críticos literarios o maestros, que tenían una autoridad reconocida, pueden verse superados en su influencia por los propios usuarios y la red, como nueva fuente de un democrático y masivo “boca a boca”. Si el poseer la información es fuente de poder, ahora da también poder –o al menos influencia- el compartirla y lograr que otros la reciban. La función orientadora de los usuarios sigue siendo necesaria, pero quizás hacen falta nuevas formas de promover nuestras recomendaciones, conocer las formas a través de las cuales se logra la diferenciación en la actual masa informativa. No podemos esperar a que el lector llegue a nuestra biblioteca o nuestra web para que lea lo ahí dejado. No es ese el modo a través del cual circula la información en la Web2.0.

1.3 INSEGURIDADES ANTE LA WEB SOCIAL

Las cuestiones antes planteadas y las incertidumbres que provocan motivan el deseo de saber y sobre todo de comprender. Eso explica las decenas de publicaciones, seminarios y jornadas profesionales sobre el tema que se han realizado en los últimos años, y de los cuales el ejemplo más evidente –para nosotros un hito- es el curso “Web social para profesionales de la información”. Éste, organizado por la asociación española SEDIC y coordinado por José A. Merlo y Luis Rodríguez Yunta, se celebró

entre abril y junio de 2008 y al ser impartido en línea ha podido ser seguido por más de mil quinientos bibliotecarios inscritos⁴. Pero a pesar de este enorme interés podemos hacer algunas observaciones:

- La primera, que cuando en ellos se pide a los participantes en estos cursos, normalmente bibliotecarios en ejercicio, que digan si tienen blogs, si han escrito en *Wikipedia* o tienen wikis hechas con wikispaces, si usan *Technorati*, *Delicious*, *Bloglines* o si participan en alguna red social o la han creado con *Ning*, buena parte responde aún negativamente, con la excepción de los que tienen blog, en ocasiones personal y no ligado institucionalmente a su biblioteca.

- La segunda observación es que las dudas sobre los niveles de aplicabilidad en bibliotecas se reflejan en los títulos de algunas de las ponencias: “Realidad o quimera”, como en se tituló la Mesa de Trabajo sobre este tema en el XIV Coloquio Internacional de Bibliotecarios de Guadalajara (México), “Herramienta útil o marketing de modernidad”, en el debate de SEDIC, “Luces y sombras”, “Usuarios web, ¿consumidores o consumidos?” y “realidad o marketing”, en las Jornadas CALSI 2007, o “¿Qué es eso de la Web2.0? en el monográfico de *Educación y Biblioteca*⁵.

- Y la tercera constatación es que en España casi siempre coinciden los ponentes, unos pocos usuarios avanzados de la web social en el contexto bibliotecario español que son la referencia común y generan tendencias a través de sus blogs: Bibliotecarios2.0, DosPuntoCero, Biblioblog, Documentalista enredado, Comunicación cultural, Deaki allí y unos pocos más. Esto indicaría todavía una baja extensión en la práctica bibliotecaria hispana de estas herramientas participativas.

2 TECNOLOGÍAS Y ACTITUD ANTE LOS CAMBIOS EN EL MUNDO BIBLIOTECARIO

El que un bibliotecario cuestione lo novedoso o se interrogue sobre su sentido es completamente lógico, no es una actitud negativa, reactiva o de mera resistencia al cambio. Al contrario: si trasladamos a la actividad bibliotecaria el modelo de cambio en

⁴ El curso (<http://comunidad20.sedic.es/>), tuvo una estructura de web social, con contenidos difundidos cronológicamente en forma de blog, pero también estructurados por temas y en forma wiki.

⁵ Véase: XIV Coloquio, <http://www.rebiudg.udg.mx/coloquio/mesas.html>; Jornadas SEDIC “Las bibliotecas en la web social”, http://www.sedic.es/actividades_web-social_resumen.asp; Jornadas CALSI, <http://www.calsi.org/2007/>.

la ciencia que explicó Thomas S. Kuhn en *La estructura de las revoluciones científicas*, podríamos decir que todo cambio de paradigma se hace desde la resistencia del modelo anterior, hasta que las nuevas soluciones muestran su utilidad, su capacidad de dar respuestas de modo más sencillo a los problemas que se plantean en una situación determinada de crisis. Para imponerse, una novedad tiene que demostrar su aportación, las mejoras que supone, hacerse evidente, y para ello es bueno que se las ponga a prueba, para en caso contrario dejarla de lado. Un ejemplo de ello, relacionado con la web social, sería *Second Life*, donde algunas bibliotecas, universidades o bibliotecarios tienen su avatar o sus servicios. Está bien que haya bibliotecarios avanzados que exploren, reflexionen o nos expliquen (por ejemplo, Sheila Webber con su *Infolit iSchool* en *Second Life*) pero también es legítimo aplicar un poco de escepticismo a la idea de tener presencia en este mundo virtual, o revisar si nuestra prioridad es el mundo real y próximo de nuestra comunidad de usuarios vecinos. Y lo mismo diríamos de *Twitter* si se utiliza para comunicar trivialidades en la web de una biblioteca....

Consideramos en el tema de la web social estamos siguiendo una evolución natural: tras la euforia inicial ante lo nuevo aflora una reacción crítica, que llevará al final a una postura más matizada y realista, en la que se irá canalizando la incorporación de las posibilidades de las tecnologías, a través de una reflexión sobre la experiencia, las prácticas que demuestren su utilidad, el diálogo, el plan de acción, la formación y el análisis desde el punto de vista de la misión de la biblioteca.

Podemos interrogarnos y tener dudas, pero no desde la pasividad. La biblioteca debe, por supuesto, experimentar, ser adolescente, jugar a ser nativa digital, para aprender y evolucionar a la vez que los nuevos usuarios. Intentar conocer las tecnologías y ponerlas en práctica es una fuente de reflexión y oportunidades para los bibliotecarios, de estar abiertos al cambio, y de hecho es lo que estamos haciendo durante los últimos treinta años, en los que ha habido cambios continuos en nuestras dinámicas de gestión y servicio. Así, tras el impacto de la automatización de catálogos, llegó el de la gestión basada en conceptos como evaluación, calidad y acreditación, que nos hizo cambiar nuestras organizaciones. Después tuvimos que orientarnos hacia modos de trabajo basados en redes cooperativas, como los consorcios y redes de bibliotecas. Desde principios de 2000, nos empezamos a encaminar hacia la creación de bibliotecas digitales, repositorios y otras formas de edición. Y a partir de ahora tendremos que acostumbrarnos a vivir –al menos informativamente hablando- en una

sociedad formada por redes dinámicas, evolutivas y con diversos procesos de interacción. Y asumiendo un enfoque social de los servicios bibliotecarios, que nos debe dirigir de modo preferente a los usuarios más desfavorecidos cultural, social o económicamente, y a la atención a la diversidad, la mediación y proyección cultural o la alfabetización informacional.

Los bibliotecarios, en relación con las tecnologías en general, y no solo con la web social, debemos evitar tanto la tecnofobia como una excesiva fascinación, que es lo que ocurrió en el mundo bibliotecario a partir de los años setenta. Se creó la apariencia de que la tecnología lo resolvía todo, al facilitar al máximo los intercambios automatizados de información. Ello condujo a lo que, siguiendo a Lluís Anglada⁶, Michael Gorman consideró la senda equivocada: el dominio de la Biblioteconomía por la gestión científica y la tecnología de la información basada en los ordenadores, que tiende a convertirnos en meras “tiendas” de información, cuando lo más importante son las personas, y contribuir a sus procesos de pensamiento y aprendizaje. No tanto o sólo intermediar en los “tráficos” de productos informativos. Precisamente por eso, quizás, tengamos que implicarnos ahora en la web social, en la que están los usuarios.

3 LAS TECNOLOGÍAS PARTICIPATIVAS COMO FUENTE DE OPORTUNIDADES

Pero vayamos concretando: ¿Qué nos puede aportar experimentar con la web social en la biblioteca? Entre los efectos positivos de la implicación con las tecnologías participativas estarían, en nuestra opinión:

- La capacidad de entrar en diálogo con tecnologías y aplicaciones novedosas, y aprender desde la práctica, poder hacer su valoración al contrastar sus posibilidades.
- Poder compartir vocabulario y prácticas con muchos usuarios, lo que mejora nuestro conocimiento de los mismos.
- La generación de contenidos útiles, como cuando hacemos que colaborativamente los usuarios aporten conocimientos o información locales que incorporamos a nuestra biblioteca.
- El enriquecimiento e incorporación de contenidos a los catálogos, al hacerlo social.

⁶ Explicado en su conferencia “Las bibliotecas en la sociedad digital: Permanencia, integración y cambio”. *VIII Congreso Nacional de Anabad: Memoria y Tecnología*, Madrid, 14 febrero de 2008 (no publicada en el momento de escribir este texto).

- Promoción y marketing: La mejora de la visibilidad de la biblioteca cuando tenemos blogs, usamos marcadores sociales, difundimos las actividades culturales o publicamos en sitios públicos imágenes, vídeos u otros contenidos.
- Como herramienta de enseñanza y aprendizaje en relación con la función educativa de la biblioteca.
- Como herramienta para nuevas formas de dar servicios de referencia, por ejemplo a través de chats.

Por otra parte, distintos tipos de biblioteca se deberán plantear las aplicaciones Web2.0 de modo muy diverso, en función de sus propias opciones⁷, y no debemos considerar menos dinámica o interactiva una biblioteca que no esté en la Web social, o no aproveche determinadas posibilidades, si es interactiva de modo prioritario en la vida real de su comunidad, en la mejora de la calidad de vida de su entorno próximo.

4 LAS COMPETENCIAS BÁSICAS PARA EL APRENDIZAJE PERMANENTE Y LA WEB SOCIAL

4.1 COMPETENCIA INFORMACIONAL Y TECNOLÓGICA COMO CLAVE PARA EL APRENDIZAJE

Vamos llegando ya a nuestro tema específico de reflexión, la web social como espacio y oportunidad para el aprendizaje. Creemos firmemente en la función de la biblioteca como mediadora del aprendizaje durante toda la vida y en todos sus niveles, como institución que puede ayudar a la transición entre la cultura impresa y la cultura electrónica, a través de la alfabetización informacional entre otros medios. Y desde esta posición, nos preguntaremos cómo integrar en el desarrollo de la misión educativa de las bibliotecas las tecnologías de la web social en que se desenvuelven nuestros usuarios. Para ello partiremos de las competencias clave que necesitan las personas para aprender durante toda la vida, buscando las conexiones entre estas competencias, y a las que las bibliotecas pueden y deben contribuir.

⁷ Por ejemplo, Teresa Malo, ex-directora técnica de la Biblioteca Nacional de España, se planteaba en la Jornada sobre Web social realizada en su institución en 2007 por el modo en que podría ser 2.0 la Biblioteca Nacional: colaboración con los autores vivos sobre su propia obra, difusión de la investigación a través de blogs, de la creación de foros de obras... Otras bibliotecas, como las públicas, quizás puedan aprovechar las tecnologías participativas para salvaguardar la identidad, la memoria, la imagen o los contenidos locales. Las universitarias quizás sobre todo puedan potenciar sus posibilidades para el aprendizaje colaborativo. Otras pueden usarlas para fomentar la creatividad escritora de sus usuarios, o sus intereses comunes en torno a los libros, la literatura o cualquier otro aspecto de la cultura...

Los profesores Monereo y Pozo (2001)⁸ señalan que las competencias básicas en la sociedad del conocimiento son:

- Buscar información de manera crítica para poder decidir.
- Leer siempre tratando de comprender.
- Escribir de manera argumentada para convencer.
- Automatizar lo rutinario para poder dedicar el esfuerzo en pensar en lo relevante.
- Analizar los problemas de forma rigurosa para poder opinar.
- Escuchar con atención, tratando de comprender, para poder dialogar.
- Hablar con claridad, convencimiento y rigor.
- Crear empatía con los demás para compartir.
- Cooperar en el desarrollo de tareas comunes.
- Fijarse metas razonables para superarnos día a día.

Igualmente, la legislación sobre Educación Obligatoria en España⁹ y El Parlamento Europeo¹⁰ describen así, entre otras, estas competencias:

- La competencia digital, que es también informacional en sentido amplio: Comprensión de lo que suponen las tecnologías para la vida privada, social y profesional. Capacidad de buscar, obtener y tratar información, así como de utilizarla de manera crítica y sistemática, evaluando su pertinencia, y comunicándola de manera adecuada al fin, a los destinatarios y de modo responsable. Saber utilizar herramientas para producir, presentar y comprender información compleja y tener la habilidad necesaria para acceder a servicios basados en Internet, buscarlos y utilizarlos, así como saber utilizar las tecnologías en apoyo del pensamiento crítico, la creatividad y la innovación, y tener interés por participar en comunidades y redes con fines culturales, sociales o profesionales.

⁸ Pozo, I., y Monereo, C. (2001) Diez competencias básicas. *Cuadernos de Pedagogía*, 298.

⁹ Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria.

¹⁰ Recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo de 18 de diciembre de 2006 sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente. http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/site/es/oj/2006/l_394/l_39420061230es00100018.pdf

- Aprender a aprender: La habilidad para iniciar el aprendizaje y persistir en él, organizarlo por uno mismo y gestionar el tiempo y la información eficazmente, ya sea individualmente o en grupos. Esta competencia conlleva ser consciente del propio proceso de aprendizaje y de las necesidades de aprendizaje de cada uno, determinar las oportunidades disponibles y ser capaz de superar los obstáculos para lograrlo. Implica apoyarse en las experiencias anteriores, con el fin de utilizar y aplicar los nuevos conocimientos y capacidades en muy diversos contextos, como los de la vida privada y profesional o la educación. La motivación y la confianza son cruciales para la adquisición de esta competencia, superar las dificultades y aceptar cambiar para la resolución de problemas. Exige la práctica de capacidades básicas como la lectura, la escritura, el cálculo y las tecnologías, y a partir de ellas, acceder a nuevos conocimientos y capacidades y de adquirirlos, procesarlos y asimilarlos. También ser capaz de perseverar en el aprendizaje, concentrarse en períodos de tiempo prolongados y de reflexionar críticamente sobre los fines y el objeto del aprendizaje, ser autónomo, autodisciplinado en el aprendizaje y cooperativo, tener curiosidad, compartir lo aprendido, evaluar el propio trabajo y procurarse asesoramiento, información y apoyo si hace falta.

Igualmente, otras competencias citadas en estos documentos de referencia en España y el conjunto de Europa de lo que cualquier ciudadano debe incorporar, serían la social y ciudadana, la cultural y artística y la autonomía e iniciativa personal. Y la OCDE, a través del proyecto DESECO¹¹ menciona: Usar el lenguaje, los símbolos y los textos de forma interactiva (alfabetización lectora), usar el conocimiento y la información interactivamente (alfabetización informacional, es decir, acceso y uso independiente de la información de manera eficaz, reflexiva y responsable, evaluación crítica de la información obtenida y organización de la misma, y reflexión crítica sobre problemas, contextos e impacto de la información), y uso de la tecnología de modo interactivo (alfabetización digital o tecnológica).

¹¹ Rychen, D.S., y Salganik, L.H. (comp.) (2006). Las competencias clave para el bienestar personal, económico y social. Málaga: Ediciones Aljibe y Consorcio Fernando de los Ríos.

4.2 LA WEB SOCIAL COMO ESPACIO DE APRENDIZAJE Y APLICACIÓN DE LA COMPETENCIA INFORMACIONAL

Bien, pues consideramos que el espacio social de la Web2.0 es adecuado para la adquisición de las competencias citadas. En él tenemos la información a seleccionar y valorar; podemos escribir y publicar la nuestra en blogs o wikis; podemos compartirla con los demás en redes sociales; podemos trabajar juntos en la elaboración de documentos; podemos debatir en grupos o foros. Y todo ello nos obliga a leer y seleccionar, a comprender lo de los demás, a organizar nuestro tiempo para obtenerla y gestionarla, y organizar la información en función de nuestros objetivos.

Algunos principios del aprendizaje eficaz, como su carácter activo, constructivo (a partir de conocimiento previos), contextualizado, cooperativo y autónomo, se pueden dar en la web social, aunque creemos que para aprender sigue siendo necesario en la mayor parte de los casos un mediador del aprendizaje, profesor o bibliotecario, que haga de orientador y guía, explicitando los objetivos de las tareas, hacer pensar sobre lo que se aprende y el proceso de aprendizaje, y usar los errores como experiencia para seguir aprendiendo. Aprender en la Web social no elimina el aprendizaje en interacción en persona con el profesor, el bibliotecario o los demás.

Las posibilidades educativas de la Web 2.0, siguiendo a Pere Marques¹² se basan en que:

- Es un espacio social horizontal y rico en información, generada de modo alternativo a la jerarquización y unidireccionalidad tradicional de los entornos formativos, lo que puede orientarse al trabajo autónomo y colaborativo, crítico y creativo, la expresión personal, investigar y compartir recursos, crear conocimiento y aprender.
- Sus fuentes de información (aunque no todas fiables) y canales de comunicación facilitan un aprendizaje más autónomo y permiten una mayor participación en las actividades grupales, que suele aumentar el interés y la motivación de los estudiantes.
- Con sus aplicaciones de edición se pueden elaborar fácilmente materiales de manera individual o grupal, compartirlos y someternos a los comentarios de los lectores

¹² Marquès, P. (2007) La Web 2.0 y sus aplicaciones didácticas <http://dewey.uab.es/pmarques/web20.htm>

- Proporciona espacios on-line para el almacenamiento, clasificación y publicación/difusión de contenidos textuales y audiovisuales, a los que luego todos podrán acceder.
- Facilita la realización de nuevas actividades de aprendizaje y de evaluación y la creación de redes de aprendizaje.
- Ayudan a mejorar las competencias digitales, desde la búsqueda y selección de información y su proceso para convertirla en conocimiento, hasta su publicación y transmisión por diversos soportes.
- Proporciona entornos donde para el desarrollo de redes de instituciones o personas donde reflexionar sobre los temas educativos, ayudarse y elaborar y compartir recursos.

5 BLOGS, WIKIS, REDES SOCIALES Y OTRAS HERRAMIENTAS FORMATIVAS

Específicamente, los medios que nos parecen de referencia para la función educativa son los blogs, las wikis y las redes sociales. Complementariamente, también nos parecen muy útiles las plataformas de e-learning como Moodle, y entre las actividades didácticas ya muy consolidadas previamente mencionaríamos las webquests.

5.1. BLOGS

Los blog son espacios en la web donde se publica cronológicamente, de modo individual o colectivo, artículos, noticias, ideas, que pueden ser comentados por los demás. Por su facilidad e inmediatez de creación, uso e incorporación de distintos contenidos textuales o multimedia, que pueden ser etiquetados y suscritos por otros, se han convertido en el medio más común de expresión. Hablar de blogs es hacerlo también de escribir y leer en la red, lo que le da una doble dimensión de creación, identidad y autoría, que los hace más que una página web, el fenómeno más literario y creativo de la red.

Cualquiera en un momento puede crear un blog y empezar a publicar en él, lo que lo llevará a expresar ideas, compartir imágenes o vídeos, así como recibir comentarios y mantener discusiones públicas. Ciertamente lo específico de un blog, la

cualidad que transforma su repercusión y lo hace explotar y tejer una red en todas direcciones, es la forma en la que encaja en la estructura de Internet, y la simplicidad casi química que genera estructuras automáticas de interrelación entre contenidos, conceptos y redes de personas. Ya hemos escrito¹³ que vemos alguna analogía con lo que supuso la aparición de la imprenta: “(...) la capacidad de difusión y circulación se potencia de un modo tan inmenso, que todo lo que antes era potencia, milagro y tiempo, ahora es movimiento, industria y momento. El blog es la imprenta de las conversaciones y los pensamientos. Lo que uno ve, siente y opina puede fluir a través de miles de canales, ser leído, completado y reelaborado. Su éxito responde, creemos, a que la gente ya no quiere ser solo lectora o receptora, sino participar, producir, opinar sobre lo que leen o interactuar”.

El blog se crea para escribir, y ello obliga a pensar, a estructurar ideas para las que hemos de documentarnos y contrastar. Ello implica también leer lo de los demás, los comentarios que recibimos y releer los nuestros. Por lo tanto abre el reto para las personas de desenvolverse en la tarea de participar, leer, filtrar o buscar, y de asumir responsabilidad sobre la información. En realidad, los blogs tienen muchas similitudes con los cuadernos de trabajo o bitácoras que los profesores pedían a los alumnos, o los portafolios en los que debe registrar las tareas que hacen. Pero añade la facilidad de hacerse público, la libertad expresiva, la generación de diálogo que implica y la adaptación a un medio, la red Internet, en el que hay otras muchas herramientas con las que se interactúa. Todo esto los hace tan atractivos que millones de personas se han animado a leer en la red con ellos y convertirse en escritores.

Nuestra breve experiencia como escritor de los blogs *ALFIN*, ahora alojado en *Alfinred* (<http://www.alfinred.org/blog>), *Editum*, (<http://www.editum.es/blog>) e incluso un blog más personal sobre el autor de cómics Jiro Taniguchi (<http://jirotaniguchi.blogspot.com>) no puede ser más satisfactoria. ALFIN nos sirvió al principio como diario de contenidos de interés personal que se hacía llegar también a otros. Ello ayudó a promocionar los temas de interés de que trataba, como la función educativa de la biblioteca o la alfabetización informacional, que incluso terminológicamente se ha impuesto gracias a la visibilidad y la atención de los buscadores a las notas de los blogs. Respecto al blog “Editum” nos ayudó a dar a

¹³ Gómez-Hernández, José-Antonio and Saorín Pérez, Tomás (2006) Alfabetizarse desde dentro en la Web2.0. Aprender a informarse y comunicarse en redes sociales. *Educación y Biblioteca*, 156.

conocer más la Editorial de la Universidad de Murcia, sus libros, sus autores y divulgar nuestra visión del mundo del libro y la lectura. Y el blog dedicado a Jiro Taniguchi está empezando a ser un medio de expresión de mis valoraciones sobre cómic, y a la larga quizás me ayude a extender la función cultural y literaria de este género cómic y su presencia en las bibliotecas.

Por otra parte, personalmente los blogs nos han facilitado seguir escribiendo, aunque sea de una manera fragmentaria. Si hace años publicamos algunos libros extensos, como el derivado de de la tesis doctoral o un manual sobre *Gestión de Bibliotecas* con varias ediciones, luego nos fuimos limitando a capítulos de libros o artículos, y actualmente casi solo podemos escribir textos breves para libros en colaboración, o notas de blogs, con excepción de cuando publicamos algún trabajo derivado de conferencias o participación en cursos. Aun siendo una evolución personal, refleja que estamos en una transición de la escritura lenta, lineal, reflexiva y argumentativa en extenso, a una más hipertextual, en la que uno mismo o sus lectores ha de reconstruir el hilo del discurso formado por piezas breves, generadas más rápidamente a través de una idea, una reflexión o un comentario. Hay que compatibilizarlas, pero el poder practicar esta escritura ayuda a comunicarse y pensar de un modo más adaptado a la realidad vital y a los medios donde está la información. Y como nos ha pasado a nosotros, a muchos estudiantes les motiva trabajar en este formato para tareas, compartir sus aficiones, etcétera. Escribir, aunque sea textos breves, les ayuda a pensar, y les obliga a leer antes, por lo que los blogs son muy beneficiosos. Y tener o participar en un blog ayuda también a dar otros pasos en la web social, pues quien quiere leer otros blogs se suscribe o sindicca a través de *Bloglines* u otros sistemas; luego registra su blog en *Technorati*, o lo etiqueta a través de *Delicious*; para incluir vídeos en las notas comienza a usar *Youtube*, o para publicar una presentación comienza a usar *Slideshare*. De modo que los blogs son la puerta de entrada a las demás herramientas de la web social.

5.2 WIKIS

Como dice la Wikipedia, las wikis son un sitio Web colaborativo que puede ser editado por varios usuarios, lo que les permite crear, editar, borrar o modificar el contenido de una página web, de una forma interactiva, fácil y rápida, lo que las

convierte en una herramienta efectiva para la escritura colaborativa. Son por tanto otro elemento de la transformación de los modos en que se crean contenidos, se distribuyen y consumen. Las wikis se organizan mediante una estructura hipertextual y cada usuario puede editar con un clic lo suyo y lo de los demás para modificarlo, usando plantillas con las que es fácil escribir e incluir contenidos, con un registro histórico de lo hecho. Además de publicar en la wikipedia, un grupo de usuarios puede usar software gratuito para instalar o usar online servidores de wikis como Wikispaces, para su propio trabajo grupal. Frente a los blogs, donde el contenido es cronológico y cada autor lo es de lo que escribe o comenta, las wikis ayudan a escribir textos conjuntos, lo que obliga a sintetizar, acordar los contenidos o asumir compromisos con los demás¹⁴.

5.3 REDES SOCIALES

En un momento en que el saber tiene que ser compartido y construido en colaboración, y se asume que cooperar enriquece, las redes sociales son otra gran oportunidad. Un grupo de personas con intereses comunes se comunica a través de Internet (y a veces también presencialmente) y comparte información o colaboran en proyectos. Siguiendo de nuevo a Père Marqués, sus características son:

- Hay unos objetivos comunes a todos sus integrantes
- Existe un cierto sentido de pertenencia a un grupo con una cultura común: se comparten unos valores, unas normas y un lenguaje, en un clima de confianza y respeto.
- Se utilizan unas mismas infraestructuras telemáticas, generalmente basadas en los servicios de software social que facilita la creación de este tipo de redes, como), que por lo menos permiten comunicaciones de uno a todos y de uno a uno. Básicamente se utiliza el e-mail y una lista de distribución, pero a menudo existe también una página web (portal del grupo), foros, y otros entornos virtuales específicos de "red social"...

¹⁴ Para conocer algunas experiencias del uso de wikis en bibliotecas y en la enseñanza de Biblioteconomía, V. González, Nieves (2007) Experiencias 2.0 de una bibliotecaria docente. Jornadas CALSI http://www.calsi.org/2007/wp-content/uploads/2007/11/nieves_gonzalez.pdf y <http://www.slideshare.net/nievesglez/experiencias-20-de-una-bibliotecariadocente/>

- Algunos de sus miembros realizan actividades para el mantenimiento del grupo (moderación, actualización de la página web...)
- Se realizan actividades que propician interacciones entre los integrantes de la comunidad: preguntas, discusiones, aportaciones informativas...
- Los integrantes se proporcionan ayuda: emotiva (compañía virtual, comunicación...) y cognitiva (suministro de información...).

5.4 OTRAS HERRAMIENTAS FORMATIVAS EN INTERNET

Solo citaré finalmente dos elementos: En primer lugar, las plataformas de formación online, y principalmente las gratuitas como *Moodle*, que permiten una vez instaladas en un servidor, disponer cursos en los que se pueden hacer foros, incluir contenidos o ejercicios, hacer grupos, tener listas de distribución, etcétera, como muchos bibliotecarios universitarios hacen actualmente en cursos para sus alumnos. Y por último una posibilidad formativa en Internet, que tampoco es propiamente del tipo Web2.0, serían las webquests. Su importancia se observa en que Google encuentre tres millones y medio de páginas sobre ellos, y casi un millón en español, desde ejemplos a programas para realizarlos o experiencias. Se trata básicamente de una actividad didáctica en la que se plantea una investigación documental sobre un tema. A partir de una tarea cuya resolución exige la consulta y búsqueda de diversas fuentes de información, quienes siguen la webquest deben realizar un análisis, comprensión, reelaboración y comunicación de las ideas resultantes, de manera grupal. La evaluación ayuda a comprender el proceso seguido y mejorar el modo de aprender¹⁵.

¹⁵ Una limitación observada habitualmente de las webquests es que en ellas la selección de las fuentes en las que hay que buscar y analizar la información es realizada por el docente o autor de la propuesta, de modo que se sustrae la tarea de evaluación de estos recursos y el uso de otros al margen de Internet. Esta limitación debería superarse promoviendo que los trabajos derivados de las webquests remitieran también a otras informaciones externas a la red, y dieran pistas o pautas para su evaluación. Pero, en todo caso, las webquest son una manera valiosa de introducir de modo guiado en el mundo Internet. Para entrar uno mismo, sugerimos el portal de webquest de Cataluña (<http://www.webquestcat.org>).

6 LA INCORPORACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS PARTICIPATIVAS A LOS SERVICIOS EDUCATIVOS DE LAS BIBLIOTECAS.

El uso de las tecnologías participativas para el aprendizaje en las bibliotecas tiene muchas dimensiones:

- Para los bibliotecarios, tener una wiki interna con aspectos de formación profesional continua, usar blogs para describir y comentar sus actividades, participar en una red social para tratar problemas profesionales comunes, etcétera, es una manera de aprender participativa y desde la práctica.

- De cara a los servicios bibliotecarios de alfabetización informacional y digital, incluir entre los contenidos que se enseñen en los programas los contenidos y posibilidades de estas herramientas puede facilitar que los usuarios no formados las adquieran con la confianza que los bibliotecarios inspiran. Además, la parte práctica de esta formación puede producir como resultado que los participantes inicien sus propios blogs individuales o de grupo a través de la biblioteca, o pongan en marcha una red social local por intereses temáticos comunes, y también en conexión con la biblioteca.

- Poner en marcha wikis en torno a temas de interés para los usuarios y la biblioteca tiene una dimensión de alfabetización informacional para quienes participan, por lo que son una propuesta interesante para un bibliotecario que quiera enseñar capacidades informativas: para aportar en la wikipedia o en una wiki de cualquier tema, el usuario ha de documentarse previamente, leer, contrastar, seleccionar y reelaborar los contenidos para publicar su propia aportación, que podrá a su vez ser corregida o completada por otras personas. Además, hay un componente de responsabilidad social sobre la información que se expone y transmite, su credibilidad, la cita de sus fuentes y su autenticidad. Así que estamos hablando de aprendizaje cooperativo, investigación documental, uso y difusión responsable... Pero además con el componente fuertemente motivador, en nuestra opinión, de su filosofía, de ser documentos abiertos, accesibles, compartidos y hechos en común por todos, de que el trabajo se ve inmediatamente publicado y es visible para todo el mundo. Nos parece que los bibliotecarios podrían proponer la realización de wikis tanto para aumentar el conocimiento de determinados temas o autores, que serían accesibles desde sus

bibliotecas digitales, como para impulsar la participación de los usuarios en esta actividad en cuyo proceso se aprende. Aprovecharíamos así su doble dimensión: son fuente de información, y medio, al elaborarlas, para aprender a buscar, organizar, crear y comunicar conocimiento.

- En relación con la formación lectora y escritora de nuestros usuarios, el que las bibliotecas creen o dinamicen blogs de sus clubes de lectura, de grupos de escolares (los edublogs están enormemente desarrollados) o de individuos con sensibilidad por la escritura, la poesía o la narrativa, fomenta todo lo antes dicho sobre la creatividad y la lectura en red, con un valor muy motivante.

- Herramientas como Moodle permiten a la biblioteca disponer y autorizar cursos en línea sobre aspectos de alfabetización informacional, que pueden tener valor acreditable o no, y hechos en colaboración con docentes, en el marco del sistema educativo formal, o de modo autónomo, facilitando procesos de educación de adultos.

- Por lo que respecta a las webquests, los bibliotecarios pueden diseñar sencillamente tareas documentas sobre temas relevantes para enseñar habilidades de acceso y uso de información o aprovechar algunas ya existentes, adaptarlas a sus intereses. Aunque casi siempre las han hecho los docentes, podríamos colgar algunas relacionadas con nuestros temas de interés, nuestros tipos de usuarios, o desarrollarlas en talleres presenciales de formación y alfabetización informacional. Quizás su origen vinculado a tareas escolares hace que muchas de ellas tengan un nivel de educación secundaria, lo que implica una dificultad media, pero un diseño que no es el más apropiado para estudiantes adultos y mayores que quieran aprender a usar la información de Internet en las bibliotecas públicas, lo que hace conveniente que los bibliotecarios nos metamos a la tarea, que no es complicada, de diseñar nuestros propios webquest.

7 LOS BIBLIOTECARIOS COMO “ENTRENAUTAS”

A veces se ha representado a la biblioteca como faro, que ayuda a llegar a puerto. Pero, para los usuarios, no basta con tener un faro, un punto de referencia fijo y externo al océano –aun cuando esté es su orilla- para llegar a tierra firme. Importa más

el proceso de navegación en su conjunto: “Para llegar a puerto además de seguir la luz del faro que nos ilumina o nos indica el camino hay que conocer el puerto al que queremos llegar, hay que saber acercarse a la costa navegando sin chocar con otros, mantener la ruta, desoír los cantos de sirena, hay que entender las señales del faro y evitar los arrecifes. Hay que saber navegar con el barco hasta él para que nos pueda ser útil. Y el mar no es algo que esté ahí, preexistiendo a nosotros, esperando a que lo surquemos. Nosotros somos también parte del mar, somos quienes alimentamos o contaminamos ese mar con nuestros contenidos y nuestro uso de él, y se trata no solo de llegar, de la meta o el resultado, sino de disfrutar la singladura, nuestro recorrido náutico por el mar de la información”.

Eso decíamos en el trabajo sobre *Las metáforas de la información*¹⁶, para abundar en la función educativa que tenemos los bibliotecarios y en general los profesionales de la información: “Tenemos que ayudar a los ciudadanos, en un mundo de información desigual e incontrolable, a orientarse por si mismos y a participar en él de una manera integrada, cooperativa, reflexiva, consciente e intencional. (...) Como ya se decía hace años utilizando otra metáfora clásica, no era cuestión sólo (aunque también) de ‘dar un pez’, sino de ‘enseñar a pescar’. Luego se convino en que había también que ‘dar la caña’. Pero ahora no somos solo pescadores, sino que estamos nosotros mismos en el mar de la información produciendo, consumiendo o comunicando contenidos, e interactuando de diversas formas. Hay un ecosistema complejo de la información con sus propias reglas, inestabilidades y evolución”. Y en este ecosistema marino, vemos al bibliotecario como “compañero de singladura y práctico que ayuda a llegar al puerto. Siguiendo el juego con las palabras, propongo que seamos ‘entrenautas’, pues podemos formar, orientar, ‘entrenar’, en el mar de la información, estando ‘entre’ y ‘dentro’ de la comunidad de usuarios. Y ‘entre’ otros profesionales con los que compartimos muchas cosas: docentes, periodistas, publicistas, editores. Siendo uno más de los que tejen una cadena interminable de aprendizajes, apoyos, creaciones, publicaciones. Desde un enfoque cooperativo, navegando y construyendo comunidades de aprendizaje en las que vayamos siendo capaces de vivir orientados, conviviendo tanto con la incertidumbre como con el aprendizaje permanente, sabiendo encontrar sentidos”.

¹⁶ Gómez-Hernández (2008), op. cit.

8 REFLEXIONES FINALES

Creemos que las herramientas participativas de la web social son una oportunidad para la misión educativa de la biblioteca, que estimulan lecturas diversas, investigación documental, escritura y nuevas formas de comunicación, participación y creación colectiva de conocimiento. Usarlas ayuda a aprender al bibliotecario desde la investigación-acción, y le permite potenciar el aprendizaje colectivo, pues con ellas puede relacionarse con usuarios, que pueden opinar, escribir y participar en el desarrollo de contenidos de la biblioteca. En una sociedad que aspira al aprendizaje permanente y los saberes compartidos, es muy importante ejercer un rol que creemos fundamental y agrega valor a la labor de los bibliotecarios, ser catalizadores, impulsores o mediadores del aprendizaje. Ser *entrenautas* e *internautas*.

El proceso de aplicación de estas experiencias debe ser gradual, de acuerdo con las posibilidades de cada biblioteca, y las necesidades de sus usuarios, sabiendo que tanto aprenderán ellos como nosotros mismos. Debemos asumir, de hecho ya tenemos asumido, que el mundo de la información está en constante cambio, por lo que no hemos perdido ningún tren, aún podemos subir y mantenernos, procurando, eso sí, conocer nuestras metas, el sentido de nuestra acción.